



Cuando la conciencia no se rinde, ni siquiera ante el Imperio

Hablar de **Guy Fawkes** hoy suele evocar máscaras, protestas callejeras y consignas antisistema. Pero reducir su figura a un ícono pop moderno es cometer una grave injusticia histórica... y también espiritual. Detrás del rostro estilizado que hoy circula por pancartas y redes sociales hay un **católico perseguido**, un hombre formado en la fe tradicional, que vivió en un tiempo donde **ser fiel a Cristo y a la Iglesia podía costar la vida**.

Este artículo no pretende glorificar la violencia ni justificar actos condenables, sino **comprender, discernir y aprender espiritualmente** de un episodio histórico complejo, lleno de luces y sombras. Porque incluso en los errores humanos, la historia puede convertirse en **maestra de conciencia**.

1. Inglaterra: cuando ser católico era un delito

Para entender a Guy Fawkes hay que situarse en la **Inglaterra post-reforma**, tras el cisma iniciado por Enrique VIII y consolidado bajo Isabel I y Jacobo I. A finales del siglo XVI y comienzos del XVII:

- Celebrar la Misa era ilegal
- Los sacerdotes eran perseguidos, encarcelados y ejecutados
- Los católicos fieles a Roma eran multados, despojados de bienes o condenados a muerte
- La fe católica era considerada **traición al Estado**

No se trataba solo de una disputa teológica: era una **persecución religiosa sistemática**. En ese contexto, muchos católicos vivían su fe **en la clandestinidad**, como en los primeros siglos del cristianismo.

“Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros”
(Jn 15,18)



2. ¿Quién fue realmente Guy Fawkes?

Guy Fawkes (1570–1606) nació en York, en una familia que, tras la muerte de su padre, se vinculó estrechamente al catolicismo. Convertido plenamente a la fe católica, Fawkes creció en un ambiente de **resistencia espiritual**.

No fue un agitador improvisado. Fue:

- Un hombre **formado intelectualmente**
- Un soldado profesional
- Un católico convencido que veía cómo su fe era pisoteada por el poder político

Ante la imposibilidad de vivir su fe libremente, Guy Fawkes tomó una decisión clave: **marcharse a luchar a Flandes**, bajo bandera española.

3. Guy Fawkes y los Tercios españoles: fe, disciplina y honor

Este punto es fundamental y pocas veces explicado con rigor.

Guy Fawkes **sirvió en los Tercios españoles**, el ejército más temido y disciplinado de Europa, no por razones nacionalistas, sino **religiosas**. Los Tercios no eran solo una fuerza militar: eran, en muchos casos, **defensores de la Cristiandad** frente al avance protestante.

Allí Fawkes aprendió:

- Disciplina
- Sacrificio
- Obediencia
- El sentido de luchar por algo que trasciende la propia vida

Para muchos católicos ingleses, España representaba entonces **la última gran potencia católica** capaz de proteger la fe frente a la herejía institucionalizada.

Aquí se gesta el espíritu de resistencia de Guy Fawkes:
no el del caos, sino el del **soldado que cree que defiende una causa justa**.



4. La Conspiración de la Pólvora: un error moral, no un acto de fe

La llamada *Gunpowder Plot* (1605) buscaba volar el Parlamento inglés y eliminar al rey Jacobo I. Guy Fawkes fue el encargado de custodiar la pólvora.

Aquí es imprescindible una **lectura teológica honesta**:

- El **fin** (libertad religiosa) no justifica **medios intrínsecamente malos**
- El asesinato indiscriminado de inocentes **no puede ser nunca moralmente lícito**
- La doctrina católica **rechaza el terrorismo**, incluso en contextos de persecución

La Iglesia enseña con claridad:

“*No hagáis mal para que venga el bien*”
(Rom 3,8)

Guy Fawkes no es un mártir, ni un santo. Fue un hombre de su tiempo, **ardiente en su fe**, pero **equivocado en sus medios**.

Y precisamente por eso su historia es tan valiosa: porque nos enseña a **discernir**, no a idealizar.

5. De católico perseguido a símbolo secularizado

La gran ironía histórica es esta:

Guy Fawkes, católico tradicional, hoy es utilizado como símbolo por movimientos **anticristianos, relativistas o incluso anticatólicos**.

La famosa máscara popularizada por *V for Vendetta* ha vaciado su figura de su raíz espiritual. El sistema ha conseguido lo que siempre intenta: **despojar de sentido trascendente la**



resistencia, convirtiéndola en mero gesto estético.

Aquí hay una lección profunda para los cristianos de hoy.

6. Aplicación teológica actual: ¿cómo resistir sin traicionar la fe?

Hoy no vivimos (al menos en Occidente) persecuciones sangrientas como las del siglo XVII, pero sí una **persecución cultural y moral**:

- Ridiculización de la fe
- Legislaciones contrarias a la ley natural
- Presión para silenciar la conciencia cristiana

La pregunta no es si debemos resistir, sino **cómo**.

La resistencia cristiana auténtica:

- ✓ No nace del odio, sino de la verdad
- ✓ No usa la violencia, sino la fidelidad
- ✓ No busca destruir, sino **convertir y dar testimonio**

“No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien”

(Rom 12,21)

7. Guía práctica teológica y pastoral: resistir hoy como católico



1. Forma tu conciencia

Un católico sin formación es un católico vulnerable. Estudia la doctrina, el Catecismo, la historia de la Iglesia.

2. Vive tu fe sin complejos

No escondas lo que eres. La cobardía espiritual es una forma silenciosa de apostasía.

3. Obedece a Dios antes que a los hombres

Cuando la ley civil contradice la ley moral, la conciencia cristiana debe mantenerse firme.

“Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”

(Hch 5,29)

4. Rechaza la violencia, incluso cuando te provoquen

La cruz no se defiende con pólvora, sino con fidelidad.

5. Ofrece reparación y oración

Donde antes hubo odio, tú ofrece sacrificio. Donde hubo error, tú ofrece penitencia.

8. Guy Fawkes: una advertencia para nuestro tiempo

Guy Fawkes nos interpela no como héroe, sino como **advertencia**:

- El celo sin discernimiento puede llevar al pecado
- La fe sin obediencia moral se desfigura
- La resistencia sin caridad se convierte en destrucción

Pero también nos recuerda algo esencial:

la fe vale la pena, incluso cuando cuesta caro.



Conclusión: fidelidad antes que rebelión

La verdadera resistencia cristiana no necesita máscaras ni explosivos. Necesita **santos, familias fieles, conciencias formadas y católicos valientes.**

Guy Fawkes fue un hijo de una Iglesia perseguida. Aprendamos de su contexto, corrijamos sus errores y asumamos su pregunta de fondo:

□ *¿Qué estoy dispuesto a perder por no traicionar mi fe?*

Porque al final, no se trata de derribar parlamentos, sino de **permanecer firmes ante Dios.**

“Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida”

(Ap 2,10)